



## VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes  
de la Parroquia de

**Nuestra Señora Reina del Cielo**

**Domingo de la 3ª Semana de CUARESMA**

Año XX

Nº 20

08.03.2026

### LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del libro del Éxodo (Ex 17, 3-7)
Salmo Responsorial	Salmo 94 (Sal 94, 1-2. 6-7c. 7d-9)
2ª Lectura	De la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos (Rom 5, 5-8)

### LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN JUAN (Jn 4, 5 – 42):

En aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta.

Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice: «**Dame de beber**». Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: «**Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva**». La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?». Jesús le contestó: «**El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna**».

La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla». Él le dice: «Anda, llama a tu marido y vuelve». La mujer le contesta: «No tengo marido». Jesús le dice: «Tienes razón, que no tienes marido: has tenido ya cinco, y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad». La mujer le dice: «Señor, veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén». Jesús le dice: «Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos; porque la salvación viene de los judíos. **Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad**». La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo». Jesús le dice: «**Soy yo, el que habla contigo**».

En esto llegaron sus discípulos y se extrañaban de que estuviera hablando con una mujer, aunque ninguno le dijo: «¿Qué le preguntas o de qué le hablas?». La mujer entonces dejó su cántaro, se fue al pueblo y dijo a la gente: «**Venid a ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho; ¿será éste el Mesías?**». Salieron del pueblo y se pusieron en camino adonde estaba él. [...]

En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él por el testimonio que había dado la mujer: «**Me ha dicho todo lo que he hecho**». Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: «**Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo**».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

### ENCUENTRO CON JESÚS:



¿Podría encontrarse algo más suave y más bondadoso que esta exhortación?: «Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva.» ¿De qué agua iba a darle, sino de aquella de la que está escrito: en ti está la fuente viva? Y ¿cómo podrán tener sed los que se nutren de lo sabroso de tu casa?

SAN AGUSTÍN, OBISPO

Visita nuestra web en [reinacielo.com](http://reinacielo.com), o a través del Qr:



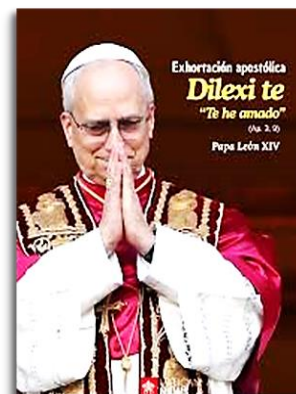
# Dilexi Te: Exhortación Apostólica

De S.S. el Papa León XIV sobre el AMOR HACIA LOS POBRES. (15)

## Capítulo Tercero: *Una Iglesia para los Pobres (Cont...)*

### ➤ *La Iglesia y la educación de los pobres*

Dirigiéndose a algunos educadores, el **Papa Francisco** recordó que la educación ha sido siempre una de las expresiones más altas de la caridad cristiana: «**La vuestra es una misión llena de obstáculos pero también de alegrías. [...] Una misión de amor, porque no se puede enseñar sin amar**». Para la Iglesia, enseñar a los pobres era un acto de justicia y de fe. Inspirada en el ejemplo del Maestro, que enseñaba a la gente las verdades divinas y humanas, la Iglesia asumió la misión de formar a los niños y a los jóvenes, especialmente a los más pobres, en la verdad y el amor.



En el siglo XVI, **san José de Calasanz**, impresionado por la falta de instrucción y formación de los jóvenes pobres de la ciudad de Roma, en unas salas anejas a la iglesia de Santa Dorotea en el Trastevere, creó la primera escuela pública popular gratuita de Europa. Era la simiente de la que después se desarrollaría, no sin dificultades, la **Orden de Clérigos Regulares Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías**, llamados escolapios, con el fin de transmitir a los jóvenes «**la ciencia profana, al igual que la sabiduría del Evangelio, enseñándoles a descubrir en sus acontecimientos personales y en la historia la acción amorosa de Dios creador y redentor**».

Animado por la misma sensibilidad, en el siglo XVII **san Juan Bautista de La Salle**, dándose cuenta de la injusticia causada por la exclusión de los hijos de obreros y campesinos del sistema educativo de Francia en aquel tiempo, fundó los **Hermanos de las Escuelas Cristianas**, con el ideal de ofrecerles educación gratuita, una sólida formación y un ambiente fraternal. **La Salle** veía el aula como un lugar para el desarrollo humano, pero también para la conversión.

Ya en el siglo XIX, también en Francia, **san Marcelino Champagnat** fundó el **Instituto de los Hermanos Maristas de las Escuelas**, «**sensible a las necesidades espirituales y educativas de su época, especialmente a la ignorancia religiosa y a las situaciones de abandono que vivía particularmente la juventud**», dedicándose de lleno, en una época en la que el acceso a la educación era todavía privilegio de unos pocos, a la misión de educar y evangelizar a los niños y jóvenes, sobre todo a los más necesitados.

Con el mismo espíritu, en Turín, **san Juan Bosco** inició la **Obra Salesiana**, basada en los tres principios del “**sistema preventivo**” —razón, religión y amor— y el **beato Antonio Rosmini** fundó el **Instituto de la Caridad**, en el que la “**caridad intelectual**” se presentaba como una dimensión indispensable para cualquier acción caritativa que mirase al bien y al desarrollo integral de la persona.

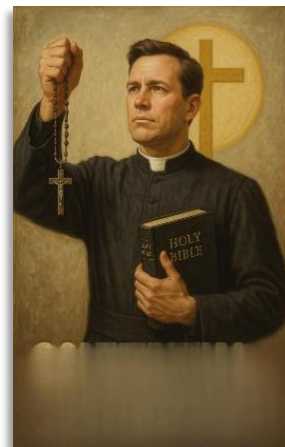
Muchas Congregaciones femeninas fueron también protagonistas de esta revolución pedagógica: **las Ursulinas**, las monjas de la **Orden de la Compañía de María Nuestra Señora**, las **Maestras Pías** y muchas otras fundadas especialmente en los siglos XVIII y XIX ocuparon espacios donde el Estado estaba ausente, creando escuelas en pequeños pueblos, en los suburbios y en los barrios obreros. Su pedagogía era sencilla: **cercanía, paciencia, dulzura**. Enseñaban a través de la vida, antes que con palabras. **Su misión era formar el corazón, enseñar a pensar, promover la dignidad**.

**Para la fe cristiana, la educación de los pobres no es un favor, sino un deber**. Los pequeños tienen derecho a la sabiduría, como exigencia básica para el reconocimiento de la dignidad humana. Enseñarles es afirmar su valor, darles las herramientas para transformar su realidad. **La tradición cristiana entiende que el conocimiento es un don de Dios y una responsabilidad comunitaria**. La educación cristiana forma no sólo profesionales, sino personas abiertas al bien, a la belleza y a la verdad. Así, **conjugando fe y cultura, se siembra futuro, se honra la imagen de Dios y se construye una sociedad mejor**.

>>> Seguirá en la Próxima Hoja Semanal ...

(Viene de la HS anterior...)

**Nuestra primera conversación duró 4 horas.** Le hice todas las preguntas difíciles. La autoridad papal, la veneración de María, la justificación por la fe, el purgatorio, las indulgencias, todo. Y para mi sorpresa, cada una de mis objeciones tenía una respuesta razonada, fundamentada en la escritura y en la tradición de la Iglesia primitiva. Lo que más me impactó fue su explicación sobre la comunión de los santos. Me dijo: David, cuando decimos que los santos interceden por nosotros, no estamos diciendo que son dioses o que reemplazan a Cristo. Cristo es el único mediador entre Dios y los hombres, en el sentido de que solo él reconcilia a la humanidad con Dios. Pero dentro de ese único cuerpo de Cristo, todos intercedemos unos por otros. Cuando le pides a tu esposa que ore por ti, ¿estás negando que Cristo es el mediador? No, simplemente reconoces que estamos unidos en Cristo y que podemos llevar las cargas unos de otros. Los santos en el Cielo hacen lo mismo, solo que, de manera más perfecta, porque ya están en la presencia de Dios. Era tan simple, tan lógico, que me pregunté cómo nunca lo había visto así. El padre Michael continuó, "El protestantismo ha reducido la iglesia a los creyentes vivos en la tierra, pero la Iglesia es mucho más grande. Es la unión de todos los redimidos, los que luchan en la tierra, los que se purifican en el Purgatorio y los que reinan en el Cielo. Todos somos un solo cuerpo en Cristo. La muerte no rompe esa unión, si acaso la perfecciona".



**Comencé el proceso de catecumenado,** aunque todavía con muchas dudas y temores. Sara decidió acompañarme en el camino. Joshua, por su parte, seguía progresando lentamente. No hablaba regularmente, pero había dicho algunas palabras más. Mamá, papá, agua. Cada palabra era un milagro pequeño que nos recordaba el milagro grande que había iniciado todo. Los siguientes meses fueron de intensa búsqueda. Leí el Catecismo de la Iglesia Católica de principio a fin. Estudié los documentos del Concilio Vaticano II. Me sumergí en la historia de la Iglesia, en los concilios ecuménicos, en el desarrollo de la doctrina. Y mientras más aprendía, más me daba cuenta de que el Catolicismo no era una corrupción del cristianismo primitivo, sino su continuación orgánica. Llegué a comprender que la Eucaristía no era solo un símbolo, sino el mismísimo cuerpo y sangre de Cristo, como Él había dicho claramente en Juan capítulo 6.

**Entendí que María no era adorada, sino venerada como la madre de Dios** y la primera discípula, que la confesión sacramental tenía fundamento bíblico y era practicada desde los primeros siglos, que el Papa no era un tirano que se había inventado a sí mismo, sino el sucesor de Pedro, a quien Cristo había dado las llaves del Reino. Cada descubrimiento era como quitar una capa de malentendidos que habían oscurecido la belleza completa de la Fe. Y en el centro de todo estaba la Eucaristía, la fuente y cumbre de la vida cristiana, como Carlo Acutis había entendido tan profundamente.

**La noticia de mi búsqueda se extendió por la congregación.** Algunos me llamaron traidor, otros, con lágrimas me suplicaban que reconsiderara. Pero hubo también algunos, sorprendentemente, que me dijeron que ellos también tenían preguntas, que también sentían que faltaba algo en nuestra comprensión protestante. El camino hacia Roma estaba abierto delante de mí, era aterrador, costoso y completamente necesario, porque había descubierto que la Verdad no era una proposición teológica que podía defenderse con argumentos, sino una Persona que podía encontrarse plenamente en la Iglesia que Él mismo había fundado. Y esa Persona me estaba llamando a casa.

*Continúa D.m. en la próxima HS*



# Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XV

Nº 20

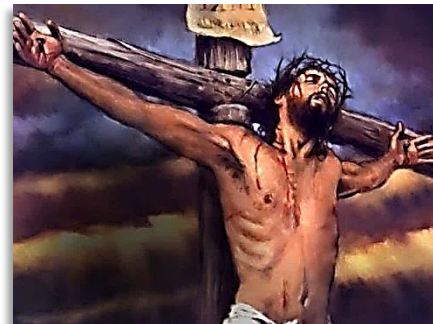
08 03 2026

(Viene de la HS anterior...)

[SECUENCIARON EL ADN DEL SUDARIO DE TURÍN: HALLAZGOS QUE DESAFÍAN SIGLOS DE ESCEPTICISMO.](#)

[YouTube](#) - (Hacer clic en el título en azul si quiere ver el vídeo en YOUTUBE)

**Precisamente de esta planta, de tallos largos, duros y aguijoneantes,** (estamos hablando de el polen de la *Gundelia tournefortii*, un arbusto espinoso), los legionarios romanos pudieron tejer una corona burlona para el supuesto rey de los judíos. Esta planta florece en las proximidades de Jerusalén en primavera durante la festividad de la Pascua judía del Pésaj y su abundante presencia en la zona de cabeza y hombros del paño es evidencia directa de que el cuerpo estuvo coronado con sus espinas.



**Otro indicador fue *Ficus sycomorus*** (el sicómoro bíblico, una especie endémica del desierto de Judea y del Sinaí, cuyo polen también apareció en cantidades significativas). Ningún falsificador europeo medieval habría tenido acceso a esas especies endémicas para depositar su polen microscópico sobre la tela. El polen es un sello invisible de localización que no puede falsificarse con facilidad. Durante mucho tiempo, sobre todo en la racionalidad del siglo XIX, los escépticos sostuvieron que las manchas eran pigmentos, ocre, cinabrio o témpera mezclada con gelatina. No obstante, en 2017, un equipo de investigadores italianos encabezado por el profesor Julio Fanti de la Universidad de Padua y médicos del Hospital Trista, utilizó microscopía electrónica de transmisión a resolución atómica y espectroscopia avanzada para investigar las manchas rojas a escala nanométrica. No hallaron pigmentos. Identificaron sangre humana del grupo AB, un grupo sanguíneo poco frecuente, pero que se encuentra con cierta frecuencia en reliquias cristianas antiguas. Además, dentro de la sangre detectaron nanopartículas de creatinina y ferritina asociadas con la hemoglobina. Altas concentraciones de creatinina y ferritina aparecen en circunstancias muy concretas, en lesiones graves y fatales, en torturas prolongadas que provocan deshidratación y destrucción masiva de tejido muscular. Cuando los músculos se lesionan de manera aguda, se produce raptomiólisis y se libera creatinina en grandes cantidades. Es, en términos bioquímicos, un grito del dolor. El análisis mostró que el hombre envuelto en este paño no solo había muerto, sino que había sido golpeado hasta un estado incompatible con la vida antes de la crucifixión

**Cualquiera puede dibujar una herida, pero nadie puede reproducir la firma química** de sangre propia de un organismo sometido a politraumatismos, uremia y choque hipovolémico. Además, la sangre conservó un tono rojizo que sorprendió a los investigadores porque la sangre antigua suele oscurecerse con el tiempo. Ese color se explica por la presencia de bilirrubina liberada por el hígado bajo estrés extremo, una sustancia que preserva el tono rojizo durante siglos. No se trata de misticismo, sino de bioquímica del estrés.

**Surge entonces la objeción inevitable.** ¿Qué pasa con el famoso análisis por radiocarbono de 1988 que parecía zanjar la cuestión al situar la tela entre los años 1260 y 1390 y fecharla en la Edad Media con una precisión del 95%? Ese resultado llevó a muchos a concluir que era una falsificación y la Iglesia llegó a considerar la pieza como un icono. Sin embargo, la ciencia progresa y con los años se comprendió dónde radicaba el error trágico; que no fue en las máquinas, sino en el factor humano y en el muestreo.

Continuará D.m. la próxima semana...